

# La Silla...

*La hija de un hombre le pidió al sacerdote que fuera a su casa a hacer una oración para su padre que estaba muy enfermo.*

*Cuando el sacerdote llegó a la habitación, encontró a este pobre hombre en su cama con la cabeza alzada por un par de almohadas.*

*Había una silla al lado de su cama, por lo que el sacerdote pensó que el hombre sabía que vendría a verlo.*



# La Silla...

*-¿Supongo que me estaba esperando?-  
, le dijo.*

*-No, quién es usted?-  
, dijo el hombre enfermo.*

*-Soy el sacerdote que su hija llamó para que orase con usted; cuando entré y note la silla vacía al lado de su cama supuse que usted sabía que yo vendría a visitarlo.-*

*-Ah si, la Silla-.*

*Le importa cerrar la puerta?-  
, dijo el hombre enfermo,*



# La Silla...

*El sacerdote sorprendido cerró la puerta.*

*El hombre enfermo le dijo:*

*-Nunca le he dicho esto a nadie, pero  
toda mi vida le he pasado sin saber  
como orar.*

*Cuando he estado en la Iglesia he  
escuchado siempre al respecto de la  
oración, cómo se debe orar y los  
beneficios que trae...*

*...pero siempre esto de las oraciones; noo se....!*

*Me entra por un oido y me sale por el otro.*



# La Silla...

*De todos modos no tengo idea de cómo hacerlo. Entonces... Hace mucho tiempo abandoné por completo la oración.*

*Esto ha sido así en mí hasta hace unos cuatro años, cuando conversando con mi mejor amigo me dijo:*

*-José, esto de la oración es simplemente tener una conversación con Jesús, así es como te sugiero que lo hagas-...*



# La Silla...

*-Te sientas en una silla y colocas otra silla vacía enfrente tuyo, luego con fe miras a Jesús sentado delante de ti-.*

*-No es algo alocado el hacerlo pues el nos dijo:*

*-“Yo estaré siempre con vosotros”-*

*-Por lo tanto, le hablas y lo escuchas, de la misma manera como lo estas haciendo conmigo ahora-.*



# La Silla...

*- "Es así que lo hice una vez y me gustó que lo he seguido haciendo unas dos horas diarias desde entonces"-.*

*-Siempre tengo mucho cuidado que no me vaya a ver mi hija... Pues me internaría de inmediato en el manicomio-.*

*El sacerdote sintió una gran emoción al escuchar esto y le dijo a José que era algo muy bueno lo que venía haciendo, y que no dejara de hacerlo nunca.*



# La Silla...

*Luego hizo una oración con él. Le extendió una bendición y se fue a su parroquia.*

*Dos días después, la hija de José llamó al sacerdote para decirle que su padre había fallecido.*

*El sacerdote le preguntó:*

*-¿Falleció en Paz?-.*

*-Sí, cuando salí de la casa a eso de las dos de la tarde me llamó y fui a verlo a su cama-.*



# La Silla...

*-Me dijo que me quería mucho y me dio un beso-.*

*-Cuando regresé de hacer unas compras una hora más tarde ya lo encontré muerto-.*

*-Pero hay algo extraño al respecto de su muerte, pues aparentemente justo antes de morir se acercó a la silla que estaba al lado de su cama y recostó su cabeza en ella, pues así lo encontré.*

*-¿Qué cree usted que pueda significar esto?-.*



# La Silla..

*El sacerdote profundamente  
extremecido, se secó las lagrimas de  
emoción y le respondió:*

*- "Ojalá que todos nos  
pudiésemos ir de esa  
manera".-*



# La Silla...

*Es curioso como podemos enviar cuentos y “bromas” a través del correo electrónico... Los cuales se esparcen como un fuego voraz, pero cuando enviamos mensajes de Dios, lo pensamos dos veces antes de compartirlos con otros.*

*Es curioso como la lujuria cruda, vulgar y obscena pasa libremente a través del ciberespacio, pero lo que hable de Jesús es suprimido en las escuelas y en los lugares de trabajo.*



# La Silla...

*Que tengas un día colmado de bendiciones junto con los tuyos.*

*Además te invito a repetir esta oración en todo lugar y en todo momento, cuando precises de algo especial:*

“Señor,

Quedate con nosotros”

